

Mensaje de la Virgen María Reina de la Paz del 2 de enero de 2020; Medjugorje; Bosnia Herzegovina

“Queridos hijos, sé que estoy presente en sus vidas y en sus corazones. Siento su amor, escucho sus oraciones y las dirijo a mi Hijo. Pero, hijos míos, mediante mi amor maternal, yo deseo estar en la vida de todos mis hijos. Quiero reunir a todos mis hijos a mi alrededor, bajo mi manto maternal. Por eso, los invito y los llamo a ustedes, apóstoles de mi amor, para que me ayuden.

Hijos míos, mi Hijo pronunció las palabras “Padre Nuestro”, Padre Nuestro que estás en todas partes y en nuestros corazones, porque Él quiere enseñarles a orar con palabras y sentimientos. Desea que siempre sean mejores, que vivan el amor misericordioso que es oración y sacrificio ilimitado por los demás.

Hijos míos, denle a mi Hijo amor por el prójimo, denle a su prójimo palabras de consuelo, de compasión y obras de justicia. Todo lo que dan a los demás, apóstoles de mi amor, es acogido por mi Hijo como un regalo. Y estoy con ustedes porque mi Hijo desea que mi amor, como un rayo de luz, reanime sus almas y los ayude en la búsqueda de la paz y de la felicidad eterna.

Por eso, hijos míos, ámense los unos a los otros, permanezcan unidos por medio de mi Hijo. Sean hijos de Dios, que, todos unidos, pronuncian el Padre Nuestro con un corazón pleno, abierto y puro. ¡Y no teman! Les doy las gracias.”

Mensaje de la Virgen María Reina de la Paz del 2 de febrero de 2020; Medjugorje, Bosnia Herzegovina

“Queridos hijos, por obra de la decisión y del amor de Dios, he sido elegida para ser la Madre de Dios y la Madre de ustedes. Pero también por mi voluntad y por mi amor ilimitado hacia el Padre Celestial y mi completa confianza en Él, mi cuerpo fue el cáliz del Dios-hombre. He estado al servicio de la verdad, del amor y de la salvación, como estoy aquí ahora, entre ustedes, para invitarlos, hijos míos, apóstoles de mi amor, a ser portadores de la verdad; para invitarlos a que, por medio de la voluntad y del amor de ustedes por mi Hijo, difundan Sus palabras, palabras de salvación. Para que con sus actos muestren, a quienes no han conocido a mi Hijo, Su amor. La fuerza la encontrarán en la Eucaristía, en mi Hijo que los nutre con Su cuerpo y los fortalece con Su sangre.

Hijos míos, junten sus manos y miren la Cruz en silencio. De esa manera, obtienen la fe para que la puedan difundir, obtienen la verdad para que puedan discernir, obtienen el amor para saber realmente cómo amar. Hijos míos, apóstoles de mi amor, junten las manos, miren la Cruz: solo en la Cruz está la salvación. ¡Les agradezco!”

Mensaje de la Virgen María Reina de la Paz del 2 de marzo de 2020. Medjugorje; Bosnia Herzegovina

“Queridos hijos: su amor puro y sincero atrae mi corazón materno. Su fe y confianza en el Padre Celestial son rosas fragantes que me ofrecen: el ramo de rosas más hermoso, compuesto de sus oraciones, de obras de misericordia y amor.

Apóstoles de mi amor, ustedes que se esfuerzan por seguir sinceramente a mi Hijo con un corazón puro, ustedes que sinceramente lo aman, sean ustedes los que ayuden, sean un ejemplo para quienes aún no han conocido el amor de mi Hijo. Pero, hijos míos, no solo con palabras sino también con obras y sentimientos puros con los que glorifican al Padre Celestial.

Apóstoles de mi amor, es tiempo de vigilia y a ustedes les pido amor; no es para juzgar a nadie, porque el Padre Celestial juzgará a todos. Les pido a ustedes que amen, que difundan la verdad, porque la verdad es antigua: ella no es nueva, ella es eterna. Ella es la verdad. Ella da testimonio de la eternidad de Dios. Lleven la luz de mi Hijo y dispersen la oscuridad que quiere cada vez más envolverlos. No tengan miedo: por la gracia y el amor de mi Hijo estoy con ustedes. Les doy las gracias.”